

# Felicidad, bienestar subjetivo y satisfacción: las emociones como territorio de intervención gubernamental en el Chile neoliberal

---

Por Ivan Pincheira Torres\*

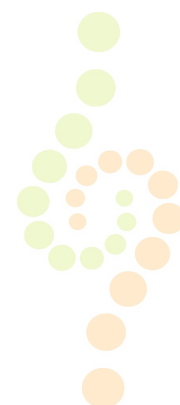
## Introducción

La felicidad es una noción que refiere a aquel estado emocional que comporta un carácter positivo. En estos términos, la búsqueda de la felicidad, el logro de un estado de bienestar subjetivo o de satisfacción se ha venido instalando como un objetivo relevante dentro las actuales agendas gubernamentales. Participando del diseño e implementación de “políticas públicas” específicas, el concepto de felicidad ha sido integrado a los discursos y prácticas desde los cuales se estructuran las actuales prácticas gobierno. Siendo un fenómeno global, atravesando las fronteras nacionales, la felicidad se ha tornado en una “cuestión de Estado”. Es así como hoy en día la medición estadística de la felicidad surge como un tema claramente en boga a nivel internacional. Interés que será compartido por autoridades de gobierno, agencias privadas y académicos quienes sostendrán estar “comprometidos con mejorar el bienestar no monetario de las personas”. En esta dirección, buscando hacer perfectibles los instrumentos de medición existentes hasta ahora, veremos desplegada una serie de encuestas que, incorporando diferentes variables, pondrán a disposición de gobiernos de todo el mundo información acerca de los niveles de satisfacción y bienestar de los ciudadanos.

Los datos proporcionados por los instrumentos estadísticos que han venido siendo implementados –*Happiness Index* o Índices de Felicidad– resultan imprescindibles en el diseño y planeamiento de la práctica estatal actual. En estas condiciones, a partir de las experiencias desarrolladas por países como Francia, Inglaterra o Canadá, como así también acogiendo el llamado realizado desde instancias supranacionales como la OCDE y la ONU, el gobierno chileno a partir del 2012 comenzará a implementar instrumentos estadísticos para medir los niveles de felicidad y satisfacción de la población. Al igual que lo sucedido en el ámbito internacional, desde el gobierno chileno se sostendrá que los datos proporcionados por estos instrumentos estadísticos oficiales (CASEN, PNUD) resultarán imprescindibles en el diseño y planeamiento de la práctica estatal actual. Nos concentraremos a continuación en la descripción del proceso que llevará al gobierno chileno a incorporar a la felicidad como un reconocido objetivo de gobierno, y de las medidas implementadas a dicho respecto. Ahora bien, la caracterización de la situación chilena nos llevará a ampliar nuestro arco de indagación. Es por este motivo que, en primer lugar, vamos a adentrarnos en el lugar asignado a las mediciones de felicidad a nivel internacional.

---

\* Doctor en Estudios Americanos. Investigador Post-doctoral Fondecyt, Departamento de Sociología, Universidad de Chile. Mail de contacto: [ivanpincheira@gmail.com](mailto:ivanpincheira@gmail.com)



## La preocupación por la felicidad dentro de la agenda gubernamental global

*El Producto Interno Bruto no tiene en cuenta la salud de nuestros hijos, la calidad de su educación, o la alegría de su juego, la belleza de nuestra poesía o la fortaleza de nuestros matrimonios; en fin, mide todo, excepto lo que hace que la vida valga la pena.*

Robert F. Kennedy, Universidad de Kansas

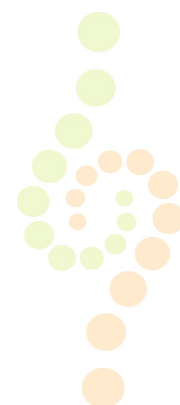
18 de Marzo 1968

“Índice de felicidad para medir el estado de ánimo nacional de Gran Bretaña” (*The happiness index to gauge Britain's national mood*); así se titulaba un artículo publicado en la edición del 14 de noviembre del 2010 del diario británico The Guardian. En dicho texto se informa sobre las declaraciones del primer ministro británico, David Cameron, quien anunciaba la elaboración de un instrumento estadístico capaz de medir el estado de ánimo de la población. En definitiva, este registro de bienestar buscará dirigir y orientar la política del gobierno. “Cameron dice que desea colocar los resultados finales en el corazón de la futura formulación de políticas de gobierno” (Stratton, 14/11/2010). De esta manera, en coordinación con la Oficina Nacional de Estadísticas de Gran Bretaña, se implementarán una serie de disposiciones tendientes a la aplicación del ambicioso proyecto de medición de la felicidad y su equilibrio con el entorno medioambiental.

El objetivo del gobierno es que los encuestados sean con regularidad consultados sobre su bienestar subjetivo, mediante un instrumento estadístico que incluya un cálculo de felicidad; “[...]y también un sentido más objetivo de lo bien que se están logrando sus objetivos de vida.” (Stratton, 2010). De este modo el gobierno del Reino Unido comenzará a medir el bienestar subjetivo de las personas, aspirando a estar entre los primeros países que monitorean oficialmente la felicidad. Pero en esta iniciativa, los británicos no están solos, ya que tal como se indica en el periódico español El Mundo:

Varios países han lanzado reflexiones para salir del marco estrictamente económico del PIB y medir la calidad de vida, como Canadá y Francia. El presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció en 2009 su intención de utilizar el grado de bienestar de los franceses como indicador de crecimiento. Bután ha ido, incluso, más lejos y ha ideado un ‘Índice de la Felicidad Bruta’ que pretende que sustituya al PIB (El Mundo, 25/11/2010).

Concientes que desde hace años las sociedades occidentales han visto su Producto Interno Bruto (PIB) aumentar regularmente mientras que los niveles de satisfacción siguen estables o bajan, todos estos gobiernos han sostenido la necesidad de alejarse del concepto puramente económico del Producto Interno Bruto, el cual en la actualidad se presenta como el único criterio desde el cual medir el bienestar de los ciudadanos. En definitiva, se sostendrá que el PIB, que mide el crecimiento económico, no puede ser el único índice que valore la calidad de vida. De este modo, se asume que las encuestas de felicidad serán una poderosa manera de entender el bienestar de las



personas, dando así la posibilidad de direccionar de manera adecuada la política gubernamental.

## La incorporación de la felicidad al “enfoque holístico del desarrollo” de la ONU

*La búsqueda de la felicidad es un asunto muy serio y creemos que su debate en Naciones Unidas no debería retrasarse más*

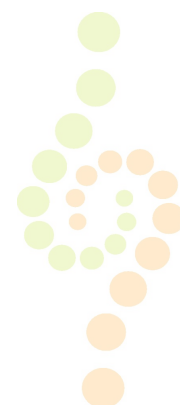
Lhatu Wangchuk, embajador de Bután ante la Asamblea de la ONU, 13 julio 2011

A partir de un conjunto de elaboraciones, donde ocuparán un lugar destacado los análisis de los premios Nobel de economía Daniel Kahnemann, Joseph Stiglitz y Amartya Sen, como así también a partir de los aportes de investigadores provenientes de áreas tales como la propia economía, la psicología y la sociología, se han venido planteando que la medición de los niveles de felicidad de las personas se presenta como la manera más adecuada para orientar las políticas públicas de los países. Acogiendo el llamado realizado desde el mundo científico, son varios los países que han venido incorporando medidas de “bienestar subjetivos” con la finalidad de complementar las tradicionales mediciones de crecimiento y desarrollados –por ejemplo: el ingreso *per cápita*, el Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Desarrollo Humano– que han venido siendo oficialmente implementadas. De ahora en adelante, entonces, será el nivel relatado de felicidad de las personas el criterio más pertinente al momento de dirigir la política pública. Tan relevante se ha tornado esta temática que incluso organismos internacionales, tal como la ONU y la OCDE, han venido implementando mediciones de globales satisfacción y felicidad. Se persigue de este modo alentar a los gobiernos del mundo a incorporar dichas mediciones como una cuestión de Estado.

La preocupación por aquella manifestación emotiva que es la felicidad se advierte como una de las preocupaciones cardinales al interior de las actuales prácticas de gobierno, esto es lo que podemos constatar a partir de la resolución adoptada el 13 de julio del 2011 por la Organización de Naciones Unidas y que lleva por título: *La Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo* (Happiness: towards a holistic approach development). De esta forma, considerando que “la búsqueda de la felicidad es una meta y una aspiración humana universal” y “reconociendo que el PIB es un indicador que no fue diseñado para reflejar la felicidad y el bienestar de la gente”, se invita a los estados miembros de la ONU a “desarrollar nuevos indicadores” y adoptar otras medidas para que “la felicidad y el bienestar” puedan orientar las políticas públicas.

Dentro de este orden de cosas, la resolución de la ONU será acompañada por la reciente aparición del *World Happiness Report*. Publicado en abril del 2012, el Informe de Felicidad Mundial es un estudio encargado por la ONU a la Universidad de Columbia. Elaborado por Jhon Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs, a través de este informe se buscará ahondar en el estado de la felicidad en el mundo, en sus causas y consecuencias, y en recomendaciones de políticas públicas.

De esta forma, entonces, la ONU insistirá en el constante llamado que ha venido realizando a los líderes políticos para que reconozcan la existencia de una dimensión más integral del bienestar. Así se espera lograr una mayor prestancia por parte de los



gobernantes hacia los resultados obtenidos por los Índices de Felicidad. En definitiva, al captar lo que la gente piensa y siente sobre su propio bienestar, se indicará, sería posible direccionar de manera adecuada la política gubernamental.

### **Las políticas públicas de la felicidad en el Chile neoliberal**

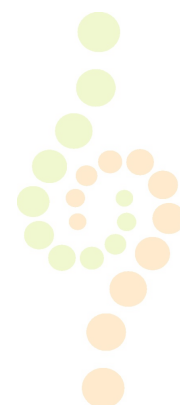
La medición de la felicidad surge como un tema claramente en boga a nivel internacional. La mayor parte de estos instrumentos estadísticos responderán a los criterios de “confiabilidad” y “validez” exigidos desde las ciencias sociales. Tanto es así que incluso se ha llegado a señalar la existencia de una verdadera “ciencia de la felicidad” (Layard, 2005; Diener *et al*, 1985; Veenhoven, 1991). Demostrando estar en conocimiento de los desarrollos alcanzados en estas materias, el gobierno chileno tomará una posición de liderazgo mundial al incorporar mediciones de felicidad en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2011.

En octubre del 2011 en un comunicado emitido por el Gobierno de Chile se anunciaba oficialmente que la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) incorporaría, “de manera innovadora”, una pregunta referida al “grado de felicidad de las personas”. La encuesta CASEN, realizada por el Ministerio de Desarrollo Social, es el principal instrumento para medir la situación socioeconómica de los chilenos. Dicho instrumento estadístico fue creado en 1985 para medir el nivel socioeconómico de los chilenos; sin embargo, desde el 2011 se incluyen varios componentes que apuntan a conocer factores subjetivos, como el grado de felicidad de los chilenos. Con ello, el gobierno apunta a identificar los niveles de satisfacción de las personas, que servirían para elaborar políticas públicas. En este sentido, el recientemente asumido ministro de Desarrollo Social, Joaquín Lavín, explicaba que:

Normalmente, las encuestas de política económica y social miden el bienestar objetivo, cuánto gana la persona, si tiene acceso a los servicios sociales, pero cada vez más países están comenzando a medir el bienestar subjetivo, la percepción, si es feliz o no con su vida, lo que hace la felicidad, si la salud, el dinero o el amor (Gobierno de Chile, 18/10/2011).

Tras esta decisión de incorporar mediciones de felicidad en la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2011, se espera –tal como ha sido planteado desde las esferas gubernamentales– dar un paso trascendental para orientar las políticas públicas en las más diversas áreas del quehacer nacional. Todo lo cual, en última instancia, redundaría en el mejoramiento del bienestar subjetivo de los chilenos.

En el mes de Julio del 2012 se harían públicos los resultados de esta medición oficial de felicidad. Es así que a partir de la pregunta “Considerando todas las cosas, ¿Cuán satisfecho está usted con su vida en este momento?”, se determinó –en una escala que va del 1 al 10– que el promedio de satisfacción de los chilenos corresponde a un 7,2. Asumiendo que esta pregunta no tiene que ver con indicadores “objetivos”, sino que con el “bienestar subjetivo” de las personas, y haciendo mención a las repercusiones que tendrán los resultados de esta medición de felicidad sobre las políticas públicas, el ministro Lavín indicará que: “Lo que haremos ahora es aislar cuáles son las variables que tienen mayor impacto con la satisfacción de las personas, la educación, acceso a la salud, niveles de ingreso, el tipo de familia, para que a través de las políticas públicas,



podamos influir indirectamente en la vida de cada uno de ellos.” (Ministerio de Desarrollo Social, 29/07/2012).

En otra de las alusiones gubernamentales respecto a esta temática, en el marco de la presentación del Informe de Desarrollo Humano 2012 elaborado por el Programa de Naciones Unidas (PNUD), titulado “Bienestar subjetivo: el desafío de repensar el desarrollo”, será el propio presidente de la república, Sebastian Piñera, quien se referirá al lugar que ocupará el concepto de felicidad dentro de la política públicas chilenas.

Una de las líneas que estamos siguiendo en nuestro Gobierno es tratar de ver cómo las políticas públicas pueden potenciar, ampliar y fortalecer esas capacidades para entregarles instrumentos a las personas, para que ellos vean los caminos hacia esos niveles superiores de satisfacción personal. O como lo menciona el informe de bienestar subjetivo, a lo cual estamos apuntando, de alguna forma, es a la calidad de vida o a la felicidad. (Piñera, 2012).

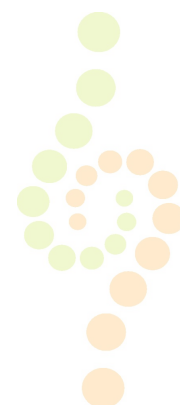
Pese a que recién se está comenzando a escrudiñar en las nociones de bienestar subjetivo, satisfacción y felicidad como un ámbito a partir del cual estructurar la política pública; no obstante, tal como menciona el presidente, “es importante que las políticas públicas y, por tanto, los gobiernos, que son los que tienen que administrar el Estado, se hagan cargo de este nuevo desafío.” En estos términos serán varias las medidas propuestas por el mandatario chileno. Así se planteará el mejoramiento de la calidad, la cobertura y el financiamiento del sistema educacional, generar nuevos empleos, fortalecimiento de la familia como núcleo de la sociedad; y así también se planteará el “fortalecimiento de valores” tales como la honestidad, la confianza, la solidaridad, la tolerancia, el respeto por los demás, la confianza en las instituciones. En definitiva, tal como concluirá el presidente Piñera, “a través de estas acciones el gobierno chileno está tratando de acercarse a ese concepto de cómo hacer que nuestros compatriotas puedan tener una vida más plena y más feliz.”

## **A modo de conclusión**

### **Las políticas públicas de la felicidad como campo de disputa en el Chile actual**

Luego de que el gobierno chileno se planteara el objetivo de medir los niveles de bienestar subjetivo, satisfacción y felicidad de la población, y principalmente en relación con los datos arrojados por la medición de la CASEN, se suscitaron variadas reacciones provenientes del ámbito académico. En este sentido, de lo registrado por la prensa nacional, podemos advertir algunas críticas referidas a la necesidad de elaborar instrumentos que puedan incorporar también variables relacionadas al estado de malestar de los chilenos. En este sentido, cabe destacar los planteamientos del investigador Wenceslao Unanue quien sostendrá que, al igual que en lo realizado por otras mediciones internacionales, para saber el promedio de felicidad en Chile también se necesita medir emociones negativas; “y esto no lo ha hecho la CASEN” (Unanue, 15/08/2012).

En esta misma dirección nos encontramos con una iniciativa impulsada por investigadores pertenecientes a la Universidad de Chile. Se trata de un proyecto de investigación sobre “malestar en la cultura, salud mental y vida cotidiana en Chile”. Poniendo en duda los datos de felicidad entregados por la encuesta CASEN 2011, los



investigadores pertenecientes a las Facultades de Ciencias Sociales (Psicología y Sociología), de Artes (Artes Visuales y Teoría del Arte), de Economía y de Medicina de la Universidad de Chile, sostendrán que existen indicadores que señalan absolutamente lo contrario de los datos arrojados por dicho instrumento estadístico. “Algunos de ellos son las altas tasas de trastornos de salud mental, de consumos de psicofármacos y de suicidios. Esa contradicción requiere un análisis” (La Nación, 15/08/2012).

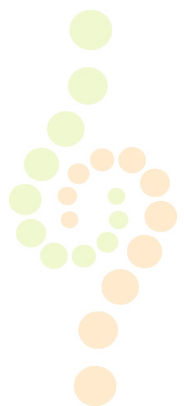
Tal como hemos indicado, la relevancia adquirida por el concepto de felicidad dice de la relación con su inclusión como una dimensión orientadora de las políticas públicas contemporáneas. Es por esto que, por nuestra parte, más allá de los reparos metodológicos que se pudieran hacer a los instrumentos estadísticos a través de los cuales se busca entregar mediciones de felicidad, lo que nos interesa destacar es la discusión suscitada en torno a cual debería ser el tipo de política pública necesaria para garantizar la felicidad, la satisfacción o el bienestar subjetivo de la población. Es acá donde se dirime la profundidad de las críticas proferidas por los movimientos sociales chilenos.

Al analizar las palabras tanto del ministro Lavín como del presidente Piñera podemos advertir que, al momento de hacer mención de las variables que tienen mayor impacto en la satisfacción de la personas, se hará alusión a una serie de áreas a intervenir. Estas son: educación, salud, vivienda, empleo y niveles de ingreso. Pues bien, entendidas como variables de satisfacción y felicidad, serán precisamente en estas mismas áreas sobre las que se han concentrado las acciones emprendidas por los actuales movimientos sociales chilenos. Ya sea que se encuentren referidos a los temas de educación, salud o nivel de ingreso, desde los movimientos sociales se tenderá a plantear el agotamiento de las políticas públicas de tipo neoliberal implementadas en cada uno de estos ámbitos. Es así como el campo disputa que se ha abierto en Chile en el último tiempo ha involucrado el cuestionamiento de los principios neoliberales sobre los que se sustenta las políticas públicas ejecutadas por los conglomerados políticos que han gobernado durante la Postdictadura.

Tal como sostiene el ministro de Desarrollo Social Joaquín Lavín, “es a través de las políticas públicas que el gobierno puede influir indirectamente en la vida de las personas”. Siendo de esta forma que se espera proporcionar estados de satisfacción y felicidad a la población chilena. Ahora bien, si sobre este aspecto no hay mayor discusión, sobre lo cual no existe consenso es respecto a cuáles serán las políticas públicas más adecuadas para cumplir con el objetivo de generar estados de satisfacción y felicidad en las personas. De manera tal que esta discusión deja nuevamente en evidencia la existencia de distintas concepciones sobre las que se sustentarán particulares modelos de política, economía y sociedad.

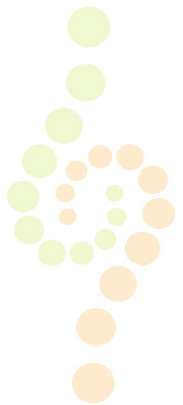
Si de la descripción de las actuales prácticas de gobierno se trata, debemos advertir que el despliegue de dichas acciones se inscribe siempre al interior de contextos definidos por la presencia de diferentes actores sociales. En estos términos, en lo específicamente a la noción felicidad respecta –en la determinación de los sentidos atribuidos a dicho estado emotivo– son varios los sectores comprometidos. Es así como podemos reconocer que las demandas ciudadanas que se han venido suscitando en el último tiempo han venido a cuestionar fuertemente las premisas sobre las que se han sustentado las «políticas de la felicidad» propuestas por los neoliberales chilenos.

En estas circunstancias, dada su reconocida presencia en lo más variados ámbitos del quehacer nacional, podemos advertir cómo los movimientos sociales –pese a la serie de restricciones de nuestro vigente sistema de participación política– vienen incidiendo



de manera cada vez más evidente en los procesos de definición de las políticas públicas nacionales. Así podemos sostener que las demandas y propuestas planteadas por las actuales experiencias de acción colectiva no solo han cuestionado el programa neoliberal chileno, sino que vienen anticipando nuevas modalidades de políticas públicas posibles de ser implementadas. De este modo, nos parece, se hace necesaria la implementación de un espacio institucional adecuado que permita la incorporación de las propuestas elaboradas desde los movimientos sociales al momento de diseñar las políticas públicas chilenas.

Es por todo esto que, esperando ser una fuente de apoyo a las diversas propuestas de acción colectiva que repueblan el espacio público chileno, en el presente escrito hemos intentado entregar elementos de análisis que permitan comprender algunos de los rasgos más característicos del programa de gobierno vigente. De esta forma, desde las herramientas proporcionados por la teoría social, a través de este estudio esperamos haber proporcionado antecedentes que permitan el fortalecimiento de aquellas experiencias de acción colectiva que buscan construir una nueva institucionalidad que, alejada de las matrices neoliberales, sea capaz de generar una nueva política pública.



## Referencias bibliográficas:

DIENER, Ed; EMMONS, Robert; LARSEN, Randy y GRIFFIN, Sharon (1985); “The satisfaction with life scale”, *Journal of Personality Assessment*, Vol. 49, pp. 71-75.

LAYARD, Richard (2005); *La Felicidad, Lecciones de una Nueva Ciencia*, Taurus, México.

Ministerio de Desarrollo Social (2012, 29 de julio); *Ministro Lavín revela qué tan felices son los chilenos según la Encuesta Casen 2011*. <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/noticias/2012/07/29/ministro-lavin-revela-que-tan-felices-son-los-chilenos-segun-la-encuesta-casen-2011> [octubre 2012]

ONU (2011); *Happiness: towards a holistic approach development*. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N11/420/70/PDF/N1142070.pdf?OpenElement> [octubre 2012]

ONU (2012); *World Happiness Report*. Disponible en:

<http://www.earth.columbia.edu/sitefiles/file/Sachs%20Writing/2012/World%20Happiness%20Report.pdf> [octubre 2012]

PIÑERA, Sebastian (2012, 23 agosto); *Palabras de S.E. el presidente de la república, Sebastián Piñera, al recibir Informe sobre Desarrollo Humano de Chile 2012*. PNUD. [www.desarrollohumano.cl/informe2012/Discurso%20Pdte\\_Sebasti%C3%A1n%20Pi%C3%B1era\\_lanzamiento.pdf](http://www.desarrollohumano.cl/informe2012/Discurso%20Pdte_Sebasti%C3%A1n%20Pi%C3%B1era_lanzamiento.pdf) [octubre 2012]

STRATTON, Allegra (2010, 14 de noviembre); “Happiness index to gauge Britain’s national mood”, *The Guardian*. <http://www.guardian.co.uk/lifeandstyle/2010/nov/14/happiness-index-britain-national-mood> [octubre 2012]

UNANUE, Wenceslao (2012, 15 de agosto); “¿Cómo se debería medir la felicidad?”, *La Tercera*. <http://www.latercera.com/noticia/opinion/ideas-y-debates/2012/08/895-478129-9-como-se-deberia-medir-la-felicidad.shtml> [agosto 2012]

VEENHOVEN, Ruut (1991); “Is happiness relative?”, *Social Indicators Research*, Vol 24, pp. 1-34.

## Otras fuentes consultadas

Gobierno de Chile (2011, 18 de octubre); *Encuesta CASEN 2011 medirá por primera vez el grado de felicidad de los chilenos*. <http://informa.gob.cl/comunicados-archivo/encuesta-casen-2011-medira-por-primera-vez-el-grado-de-felicidad-de-los-chilenos/> [octubre 2012]

*La Nación* (Chile) (2012, 15 de agosto); “Académicos cuestionan resultados de Casen sobre felicidad y anuncian estudio”. [www.lanacion.cl/academicos-cuestionan-resultados-de-casen-sobre-felicidad-y-anuncian-estudio/noticias/2012-08-15/101950.html](http://www.lanacion.cl/academicos-cuestionan-resultados-de-casen-sobre-felicidad-y-anuncian-estudio/noticias/2012-08-15/101950.html) [agosto 2012]

*El Mundo* (2010, 25 de noviembre); “Cameron pregunta a los británicos: ¿qué le hace feliz?”. <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/11/25/internacional/1290709384.html> [octubre 2012]

